

Arte y Cultura

El poeta Alejandro Galaz, un hijo predilecto de Casablanca

Hoy 5 de marzo, se cumple un aniversario más del nacimiento del poeta Alejandro Galaz Jiménez. Ese día se reunirán en su ciudad de origen casi todos los centros culturales y artísticos de la Región a fin de rendir un tributo de recuerdo.

Mucho se ha escrito sobre su obra literaria.

Expertos han analizado y desmenuzado cada estrofa de cada una de sus poesías, pero es muy poco lo que se sabe de Alejandro Galaz como niño y adolescente. A través de estas líneas trataremos de dar a conocer algo de lo que se ha averiguado indagando en antiguos archivos de la ciudad y entrevistándose con personas que lo conocieron y fueron sus amigos.

El apellido Galaz es de origen Castellano del lugar de Torme, partido Judicial de Villarcayo, en Burgos y que probó su nobleza en la Orden de Santiago en los años 1654, 1665 y 1676.

Sus armas son Escudo Cuartelado: primero y cuarto en campo de plata, un árbol de sinople y a su pie un lebril al natural atado al tronco con cadena; segundo y tercer cuartel, en campo de gules una torre de oro en azur.

El primero de este apellido llegado a Chile, fue don Juan Galaz, por 1541 y se supone que de él desciende don Ambrosio Galaz, un ascendiente directo de don Tiburcio Alfredo Galaz, padre de Alejandro.

Don Tiburcio y su esposa doña Rosa Aurora Jiménez que provenían de la localidad de Las Cabras, en la zona de Rapel, se instalaron en Casablanca como medieros en ganado en el fundo de don Julio Hurtado Larrain, ubicado en Orrego Abajo. Allí lograron reunir un número cercano a las 3.000 ovejas, pero una peste llamada el "pingüino", que hacía caer la lana a los animales, terminó con el negocio. Se fueron a vivir al pueblo y don Tiburcio desempeñó diversas actividades, siendo también en su oportunidad secretario y tesorero municipal. Un tío de Alejandro, el presbítero don José Miguel Galaz era en ese tiempo cura párroco de Casablanca. A él le correspondió iniciar los trabajos de reconstrucción de la iglesia parroquial, destruida por el terremoto del 16 de agosto de 1906 que arrasó al pueblo de Casablanca.

La madre de Alejandro, doña Aurora, era conocida en el pueblo con el nombre de "La Maucha". El apodo provenía de su modo peculiar de hablar que la identificaba como proveniente de la zona del Maule.



PRIMER PREMIO.— Esta obra, de Alvaro Hoppe, obtuvo el primer premio en la Categoría Instantánea, del Concurso de Revista Master Club. Una selección de esas fotografías se muestran en la Sala Viña del Mar, en Arlegui 683, segundo piso, bajo el nombre de "20 años de historia de Chile: 1968/1988". Allí se exhibe también una muestra de acuarelas, monotipos y litografías de Evelyn Klein.

El año 1921 fue elegida la Áurorita Galaz, hermana de Alejandro, reina de las Fiestas de la Primavera. Esta ocasión le dio la oportunidad a Alejandro para lucirse ya que fue premiado como poeta laureado por su "Canto a la Reina".

En su infancia, Jano como cariñosamente se le llamaba, fue un niño inquieto y amigo de hacer diabluras. En todo momento estaba presto a hacerle bromas a los demás. En la Escuela Parroquial que dirigía el inolvidable "maestro de Casablanca" don Carlos Rodríguez Contador, fue un buen alumno. Allí tuvo numerosos amigos, destacándose Rafael Cangas como su pareja de diabluras hasta su juventud. Famosas fueron en el pueblo las bromas que hizo este dueto.

Cuando Rafael se inició como profesor primario y trabajaba en el pueblo, se reunía con Jano en el "Almacén y Tienda Santa Elena" junto con Valentín, hermano de Rafael. Ahí, acompañados de sus respectivas copas de anís, se conversaba de literatura, de poesía, de arte y esoterismo. Valentín que había trabajado con su padre en la imprenta que éste poseía y donde se editaron los primeros periódicos de Casablanca, tenía una gran cultura al respecto y Alejandro esperaba con avidez estas reuniones diarias, allí leía un Quincenario Teosófico: "Luz Astral" que editaba don Valentín Cangas viejo. Seguramente cuando escribió su poema "Casablanca" pensó en él y se lo dedicó como: A Valentín Cangas de Onís.

Respecto a este poema don Rafael nos contaba que en cierta ocasión en que paseaba con Jano por el pueblo, como acostumbraban a hacerlo y estando tendidos en el pasto dentro de un potrero y desde el cual tenían una muy buena vista del cerro "No Melchor", vieron a un labrador que araba la tierra. El arado, muy rústico tirado por un caballo, se ladeaba peligrosamente y amenazaba caerse, pero el campesino con mano maestra lo enderezaba y lo llevaba por el zurco debido. Ambos amigos, durante un buen rato y en silencio observaban la lucha del hombre y admiraban la maestría que demostraba.

En ese momento cree don Rafael que nació en Jano la idea del poema "Casablanca", ya que le dijo:

¿No te parece Rafael ese hombre a un capitán de barco que lleva el timón y lo guía con mano segura, pese a los elementos, por la ruta que él quiere darle?

Alfonso Cangas Cangas